

Creemos en Jesús

Guía de Estudio

LECCIÓN
UNO

EL REDENTOR



THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.



LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

MATERIA: DOCTRINA DE CRISTO 1 LPF207

ALUMNA: MARÍA JULIETA VILLARREAL CARRASCO

TEMA: EL REDENTOR

FECHA: 18/ 02/ 2026

LUGAR: CD. JUAREZ CHIHUAHUA

Guía de Estudio

CONTENIDO

Bosquejo.....	4
Notas.....	5
Preguntas de Repaso.....	21
Preguntas de Aplicación.....	27

¿Cómo utilizar esta lección y guía de estudio?

- **Antes de ver la lección**
 - **Planear Descansos** — Revisar el bosquejo y el código de tiempo para determinar dónde empieza y termina la sección que se está viendo. Las lecciones de IIIM están densamente repletas de información, por lo tanto recomendamos que se planeen descansos. Los descansos deberán ser planeados en las divisiones principales del bosquejo.
- **Mientras se ve la lección**
 - **Notas** — Usar la sección de Notas para seguir la lección y tomar notas adicionales. Muchas de las ideas principales están resumidas en las notas, pero pueden ser complementadas con sus propias notas. También se pueden agregar detalles de apoyo que ayuden a recordar, describir y defender las ideas principales.
 - **Pausa/repetir porciones de la lección** — Puede ser de ayuda el pausar o repetir el video en ciertos puntos para escribir notas adicionales, repasar conceptos difíciles o discutir puntos de interés.
- **Después de ver la lección**
 - **Preguntas de Repaso** — Preguntas acerca del contenido básico de la lección. Responder a las preguntas de repaso en el espacio proporcionado. Las preguntas de repaso deberán ser contestadas individualmente y no en grupo.
 - **Preguntas de Aplicación** — Preguntas relacionadas con el contenido de la lección respecto a la vida cristiana, teología y ministerio. Las preguntas de aplicación son apropiadas para tareas escritas o como tema de discusión en un grupo. Para tareas escritas se recomienda que las respuestas no excedan más de una página.

Bosquejo

- I. Introducción (00:23)
- II. Eternidad (03:06)
 - A. Divinidad (04:57)
 - 1. Declaraciones Explícitas (06:10)
 - 2. Antiguo Testamento (08:00)
 - 3. Atributos Divinos (09:59)
 - B. Trinidad (11:34)
 - 1. Ontológica (14:14)
 - 2. Económica (16:14)
 - C. Consejo (19:24)
- III. Creación (27:48)
 - A. Semana de la Creación (28:37)
 - B. Caída de la Humanidad (40:00)
 - 1. Consecuencias Personales (41:58)
 - 2. Consecuencias Universales (56:32)
 - 3. Esperanza Para la Humanidad (01:03:42)
- IV. Redención (01:06:48)
 - A. Motivo (01:08:27)
 - 1. Trinidad (01:10:11)
 - 2. Creación (01:13:40)
 - 3. Creyentes (01:15:49)
 - B. Promesas (01:18:03)
 - C. Obra (01:26:24)
 - 1. Inauguración del Reino (01:26:46)
 - 2. Obediencia (01:30:45)
 - 3. Resurrección (01:35:39)
 - 4. Ascensión (01:36:48)
- V. Consumación (01:41:27)
 - A. Regreso de Jesús (01:42:31)
 - B. Eventos (01:44:40)
 - 1. Resurrección General (01:44:58)
 - 2. Juicio Final (01:47:19)
 - 3. Renovación de la Creación (01:50:43)
 - C. Resultados (01:55:43)
 - 1. Gloria de Dios (01:57:49)
 - 2. Gozo de la Redención (02:03:41)
- VI. Conclusión (02:08:19)

Notas

I. Introducción.

La doctrina de Cristo se conoce como Cristología.

Jesús redime a los pecadores del pecado, y asegura la restauración final de la creación para nuestro gozo y para la gloria de su Padre.

II. Eternidad.

La Segunda Persona de la Trinidad, a quién conocemos como Jesucristo, es nuestro Dios eterno.

A. Divinidad.

Jesús ha sido Dios desde toda la eternidad.

1. Declaraciones Explícitas.

- Dios mío: Juan 20:28.
- Nuestro Gran Dios y Salvador, Jesucristo: Tito 2:13.
- Nuestro Dios y Salvador Jesucristo: 2 Pedro 1:1.
- El verdadero Dios y la vida eterna: 1 Juan 5:20.
- El Verbo era Dios: Juan 1:1.

2. Antiguo Testamento.

Los escritores del Nuevo Testamento identifican a Jesús como Dios al igualarlo con Yahvé, el Señor del Antiguo Testamento.

3. Atributos Divinos.

Los autores del Nuevo Testamento también le atribuyen a Jesús atributos divinos.

Jesús ejerce el infinito poder creativo y sustentable de Dios.

B. Trinidad.

Dios es tres en un sentido y uno en otro sentido.

Persona: Personalidad distinta, consciente de sí misma.

Esencia: Naturaleza fundamental; Sustancia.

1. Ontológica.

Definición: Relacionado al ser.

Las tres personas de Dios poseen los mismos atributos divinos.

El Hijo comparte la misma esencia divina con Dios el Padre y con el Espíritu Santo.

2. Económica.

Definición: Relacionado a la administración de la casa.

Relaciones económicas dentro de la Trinidad.

- El Hijo se somete a la voluntad del Padre, y tiene autoridad sobre el Espíritu Santo.
- El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo siempre están de acuerdo.

C. Consejo.

Eterno Consejo: planes de Dios para el universo, los cuáles fueron fundados antes de su obra de la creación.

Presciencia: planes de Dios para el universo, los cuáles fueron fundados antes de su obra de la creación.

Propósito: Dios creó el universo para mostrar e incrementar su gloria a través de su reino en Cristo.

Pacto de Redención: El eterno decreto de Dios con respecto a su reino glorioso.

III. Creación.

El período inicial de la creación como aquel que da inicio con la semana de la creación, y termina con la caída de la humanidad en pecado y la expulsión del Jardín del Edén.

A. Semana de la Creación.

El Hijo estaba al lado del Padre durante la creación, y el Padre creó al mundo por o a través de él.

Dios ordenó y llenó el universo de maneras que le complacían.

- Primeros tres días de creación:
 - Formó al mundo.
 - Separó la luz de la oscuridad.
 - Separó el cielo del mar.
 - Separó la tierra firme de las aguas.
 - Creó la vegetación.
- Segundos tres días de creación:
 - Creó el sol, la luna y las estrellas .
 - Asignó al sol a gobernar el día y a la luna a gobernar la noche.
 - Creó los peces y otras criaturas del mar.
 - Creó los pájaros para habitar el aire.
 - Creó todos los animales que viven en la tierra.
 - Creó la humanidad para llenar la tierra y gobernar sobre todas las criaturas.

Dios creó el universo para que fuera su reino especial.

Dios el Hijo era el Rey que heredaría el ser propietario y regiría sobre la creación entera.

B. Caída de la Humanidad.

Adán y Eva confiaron en las palabras de la serpiente y actuaron en desobediencia a Dios.

Dios maldijo a Adán , Eva y a la serpiente.

Dios el Hijo fue el Redentor prometido que salvaría a la humanidad.

1. Consecuencias Personales.

- La comunión rota entre Dios y los seres humanos.
- La humanidad carga con la culpa del pecado de Adán.
- Depravación: Corrupción del pecado de la naturaleza humana.
- Sufrimiento, dolor y muerte.

Estas maldiciones obstaculizaron a Adán y Eva para cumplir con las tareas que Dios les había asignado.

Si hemos de cumplir con los propósitos de Dios para la humanidad, necesitamos un Redentor.

2. Consecuencias Universales.

- El reino de Dios atrasado.

Pero la caída de la humanidad en el pecado retrasó la cultivación apropiada del mundo y nuestro gobierno sobre él.

- La creación está sujeta a la futilidad.

La creación ya no es capaz ni siquiera de convertirse en el mundo perfecto que Dios planificó.

3. Esperanza Para la Humanidad.

Dios continuó manteniendo la humanidad en el centro de su obra.

Dios prometió enviar un Redentor.

IV. Redención.

El Padre nombró a su Hijo como el Redentor que traería salvación a los pecadores y restauraría todo el mundo creado.

A. Motivo.

El Hijo fue motivado por el amor a Dios, amor a la creación y amor a los seres humanos.

1. Trinidad.

El amor redentor de Dios por los seres humanos es un aspecto del amor del Padre por el Hijo.

Nuestra redención es un resultado natural del amor dentro de la

Trinidad.

2. Creación.

El amor de Dios por la creación también motivó el papel del Hijo en la redención.

3. Creyentes.

El amor de Dios por los creyentes motive el papel del Hijo en la redención.

B. Promesas.

Las promesas de Dios son inmutables.

Pacto de redención: La Trinidad promueve redención a la humanidad caída.

Pacto de gracia: Arreglo hecho entre al Padre y el Hijo y la humanidad redimida.

- Pacto académico: La redención fue primero ofrecida a la humanidad.

- Pacto Noaico: Promesa de mantener a la humanidad hasta que la redención del hijo estuviera completa.
- Pacto Abrahamico: Promesa que un descendiente de Abraham sería el Redentor.
- Pacto Mosaico: Institución de un sistema sacrificial.
- Pacto Davídico: Promesa de que el Redentor sería descendiente de David y traería el reino de Dios a la tierra.
- Nuevo Pacto: La obra de redención fue y esta siendo cumplida.

C. Obra.

El Hijo cumplió la redención a través de su obra redentora.

1. Inauguración del Reino.

El pueblo de Dios esperaba el día en el que Dios traería su reino a la tierra.

Jesús trajo el reino de Dios a la tierra en su día.

Todavía estamos esperando por Jesús para que consuma el reino de Dios.

2. Obediencia.

El rol de Jesús como Redentor incluyó triunfar donde Adán falló.

Obediencia pasiva: La sumisión de Jesús a una vida de humillación y sufrimiento.

- Jesús fue nuestro sustituto.
- El sacrificio de Jesús en la cruz nos libró de justa condenación de Dios.

Obediencia activa: La vida de obediencia de Jesús en todo lo que el Padre le mando.

- Jesús perfectamente mantuvo la ley de Dios.

- Justicia forenses: La justa obediencia de Jesús imputada a nosotros.
- Dios nos recompensa con la salvación basándose en el mérito de Jesús.

3. Resurrección.

Jesús conquistó a la muerte, y aseguró la vida eterna para su pueblo.

Jesús garantizó que todos los que creían en él también serían resucitados.

4. Ascensión.

Después de su resurrección, Jesús fue llevado corporalmente al cielo.

- Jesús ascendió al cielo para ser entronado como Rey.
- Jesús está mediando e intercediendo por su pueblo.

- Jesús sirve como ministro ante el trono del Padre, asegurando que el precio que él pagó en la cruz sea aplicado a nuestras vidas de manera continua.

V. Consumación.

Los eventos que rodean inmediatamente el futuro regreso de Jesús, y la fase final de nuestra salvación.

- La destrucción de los enemigos de Dios.
- La bendición de su pueblo.
- La renovación de la creación.

A. Regreso de Jesús.

- Personal y físico: Jesús regresará de la misma manera en la que ascendió al cielo.
- Público y visible: Todos verán a Jesús.
- Triunfante: Jesús regresará como un conquistador poderoso.
- Repentino: La fecha del regreso de Jesús sólo es conocida por el Padre.

B. Eventos.

1. Resurrección General.

Todo aquel que haya muerto será resucitado.

- Los cuerpos de los creyentes estarán libres de la corrupción y la presencia del pecado.
- Los cuerpos de los no creyentes continuarán siendo plagados de los efectos del pecado.

2. Juicio Final.

Jesús destruirá a todos sus enemigos y bendecirá a todo su pueblo fiel.

Cada ser humano será juzgado.

3. Renovación de la Creación.

Jesús purgará y renovará la creación.

Toda la creación será restaurada al plan original de Dios.

C. Resultados.

El regreso de Jesús será el cumplimiento final del propósito de Dios para la creación.

1. Gloria de Dios.

Toda la humanidad reconocerá el gobierno de Jesús y se postrará ante su autoridad.

La benevolencia de Dios le traerá gloria.

La lealtad será recompensada.

El Señor maldecirá a aquellos que lo han rechazado a él como Redentor y Rey.

2. Gozo de la Redención.

- Comunión con Dios.

- Comunión unos con otros.

- Reinaremos con Cristo.

Jesús está como nuestra cabeza del pacto y reina sobre la creación entera.

La humanidad redimida finalmente regirá la creación en una forma que glorifique a Dios y beneficie perfectamente a toda la creación.

VI. Conclusión.

Resumen

Creemos en Jesús

El redentor

La lección “Creemos en Jesús: El redentor” presenta una perspectiva integral sobre la cristología bíblica, evidenciando que Jesucristo no se limita a ser una figura histórica, sino que es el Dios eterno que lleva a cabo el plan soberano del Padre para la redención y la restauración definitiva de la creación. Desde el inicio, se postula que la doctrina de Cristo, la Cristología, enseña que Jesús redime a los pecadores y asegura la restauración final del cosmos para la alegría de su pueblo y la gloria de Dios.

La lección comienza enfatizando la eternidad de Cristo, subrayando su divinidad completa. La Biblia afirma de manera inequívoca que Jesús es Dios, identificándolo con Yahve del Antiguo Testamento y otorgándole atributos divinos exclusivos, como el poder de crear y sustentar. Cristo no comenzó a existir en Belén; Él es la Segunda Persona de la Trinidad, eterno, verdadero Dios y hombre.

También se expuso el concepto de la Biblia sobre la Trinidad de Dios, diferenciando entre:

- Trinidad Ontológica: El padre, el Hijo y el Espíritu Santo poseen la misma esencia divina; son un único Dios en tres personas distintas.
- Trinidad Económica: Cumplen funciones diferentes en el proceso de salvación, aunque siempre en perfecta unidad. El hijo se somete de manera voluntaria al Padre para llevar a cabo el plan redentor, sin dejar de ser equivalente en naturaleza y gloria.

En esta lección también examina el consejo eterno de Dios, que implica el plan soberano establecido antes de la creación. En este consejo se definió el propósito del universo: manifestar y elevar la gloria de Dios mediante su reino en Cristo. Desde la eternidad, el Hijo fue señalado como el Redentor.

En la sección dedicada a la creación, se evidencia que el Padre creó el mundo a través del Hijo. La semana de la creación revela orden, propósito y

diseño. El universo fue concebido como el reino especial de Dios, mientras que la humanidad fue creada para gobernar bajo la autoridad del Hijo. Sin embargo, la caída de Adán y Eva trajo aparejadas consecuencias tanto personales como universales: la ruptura con Dios, la culpa, la depravación, el sufrimiento, y la muerte, así como la frustración de la creación. Aun así, Dios prometió un Redentor desde el principio.

En la parte central se desarrolla el tema de la redención. Jesús fue movido por el amor dentro de la Trinidad, el amor hacia la creación y el amor por los creyentes. Las promesas divinas que se reflejan en los pactos de Dios garantizan que la redención se llevaría a cabo. La obra redentora de Cristo abarca el establecimiento del reino, su obediencia perfecta (tanto activa como pasiva), su muerte sustitutiva, su resurrección triunfante y su ascenso al trono como Rey e intercesor. Su justicia es atribuida a los creyentes, asegurando su salvación.

En conclusión, la clase concluye con la realización, cuando el Cristo regresará de forma personal, visible, pública y triunfante. Se llevará a cabo una resurrección universal, un juicio final y la completa restauración de la creación. El desenlace será total revelación de la gloria de Dios y la alegría eterna de los redimidos, quienes gobiernan junto a Cristo en perfecta comunión. De esta manera, toda la narrativa, desde la eternidad anterior de la creación de nuestro mundo hasta la eternidad posterior que nuestras mentes aún no comprenden, todo se centra en Jesús, el Salvador.

Preguntas de Repaso

1. ¿Qué enseña la Biblia acerca de la divinidad de Cristo?

La Biblia deja en claro que Jesucristo es real y completamente Dios. En el Nuevo Testamento, hallamos afirmaciones directas que lo reconocen como “Dios: tal como ocurre cuando Tomás le exclamó: “Señor mío y Dios mío” (Juan 20:28). Se le presenta además como “nuestro gran Dios y Salvador” (Tito 2:13) y “el verdadero Dios y la vida eterna” (1 Jun 5:20). Los autores bíblicos lo equiparan con Yahvé del Antiguo Testamento y le atribuyen rasgos únicos de la divinidad, tales como la eternidad, el poder de crear y la autoridad para mantener el universo. La Escritura confirma que el Verbo era Dios desde el inicio (Juan 1:1). Por lo tanto, Jesús no es un ser creado ni un simple maestro ético; Él es la Segunda Persona de la Trinidad, el verdadero Dios eterno que posee plenamente la esencia divina.

2. Explica el concepto bíblico de la Trinidad

El concepto de la Trinidad, según la Biblia, sostiene que Dios es uno en su esencia, pero se manifiesta en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En términos ontológicos, las tres personas comparten la misma naturaleza divina, poseen todos los atributos de Dios y son coeternas y coiguales. No se trata de tres dioses, sino de un solo Dios en tres personas diferentes. En la economía de la salvación, cada persona desempeña roles distintos en el plan redentor. El padre envía al Hijo, y Jesús obedece perfectamente y realiza la obra de salvación, y finalmente el Espíritu Santo aplica esta obra en la vida de los creyentes. Pese a que hay diferencias en sus funciones, no hay división en su esencia ni conflictos entre ellos; actúan siempre en perfecta unidad y armonía. Esta enseñanza sostiene tanto la unidad de Dios como la plena divinidad de Cristo.

3. ¿Cuál es el consejo eterno de Dios con respecto a Cristo?

El consejo eterno de Dios se refiere a los planes soberanos que fueron establecidos antes de que el mundo fuese creado. En este decreto eterno, Dios decidió hacer el universo para revelar su gloria a través de Cristo en su reino. El Hijo fue elegido desde la eternidad para ser el Redentor que restauraría la creación caída. Este plan no fue una respuesta improvisada a la caída del ser humano, sino que es parte del propósito eterno de Dios. La presencia divina indica que Dios tenía conocimiento y ordenó todas las cosas conforme a su perfecta voluntad. El pacto de redención, que fue establecido dentro de la Trinidad, aseguró que el Hijo llevaría a cabo la obra salvadora. De este modo, Cristo es el eje del plan eterno de Dios.

4. ¿Cuáles fueron los roles de Dios Padre y Dios Hijo durante la semana de la creación?

Durante la semana de la creación la Trinidad desempeñó roles complementarios.

El Dios Padre formó el universo a través del Hijo. Jesús estuvo presente de manera activa como el agente creativo, manifestando el poder divino que da origen. Dios organizó el desorden primordial, diseñó y pobló el mundo en un periodo de seis días, estableciendo orden, significado y belleza en todo. Los primeros tres días se dedicaron a darle forma al cosmos, mientras que los tres días restantes se centraron más que nada en llenar la creación de seres vivos. La humanidad fue creada a la imagen de Dios para ejercer autoridad sobre la creación, bajo su mandato. El Hijo es descrito como el heredero y soberano del reino que fue creado. Así, tanto el Padre como el Hijo trabajaron en conjunto, evidenciando una unidad en esencia y colaboración en la acción de crear.

5. ¿Cómo cayó la humanidad en pecado?

La caída de la humanidad se produjo cuando Adán y Eva desobedecieron el mandato de Dios al hacer caso a las palabras de la serpiente. En lugar de obedecer la revelación divina, pusieron en duda el carácter y aun la autenticidad de Dios, eligiendo actuar de forma rebelde. Como consecuencia, Dios impuso maldiciones sobre la serpiente, la mujer, y el hombre. Las implicaciones personales incluyeron la pérdida de la comunión con Dios, la culpa que recayó sobre la humanidad, la corrupción de la naturaleza humana, así como el sufrimiento y la muerte. También existieron repercusiones universales: todo lo creado quedó sujeto a frustraciones y se retrasó el establecimiento del reino de Dios. La caída tuvo impacto tanto en los seres humanos como en el cosmos en su totalidad.

6. ¿Qué motivó a Jesús a redimir a los pecadores?

La razón que menciona la Biblia se encuentra en el amor eterno que emana de la Trinidad, el cariño hacia la creación y el apego hacia los creyentes. En primer lugar, la redención representa un reflejo del amor del Padre hacia el Hijo y viceversa; en el seno de la comunión trinitaria hay un amor perfecto que se extiende a la obra salvadora. En segundo lugar, el amor divino hacia su creación también impulsó al Hijo a restaurarla, dado que el mundo fue concebido para glorificar a Dios y no podía permanecer bajo el dominio del pecado. Por último, el amor hacia los creyentes constituyó un amor fundamental: Cristo vino a salvar a aquellos que le fueron encomendados por el Padre. La redención no se trató de un acto forzado ni accidental, sino de una elección voluntaria y amorosa del Hijo, quien se ofreció para llevar a cabo el propósito eterno de Dios y rescatar a la humanidad caída.

7. Discute las promesas divinas que hicieron la redención segura.

La certeza de la redención se fundamenta en las promesas inquebrantables de Dios manifestadas a través de los pactos que se relatan en la Biblia. Desde el pacto de redención creado en la eternidad dentro de la Trinidad, quedó asegurado que el Hijo llevaría a cabo la obra salvadora. En el transcurso de la historia, Dios ratificó su plan a través de pactos específicos: el pacto con Adán inicialmente propuso una vida de obediencia; el pacto con Noé garantizó la preservación de la humanidad hasta que se completara la redención; el pacto con Abraham prometió que un descendiente traería bendición a todas las naciones; el pacto mosaico instituyó un sistema sacrificial que anticipaba el sacrificio perfecto; el pacto davídico proclamó que el Redentor sería un rey eterno descendiente de David; y el Nuevo Pacto estableció la realización definitiva de la redención en la persona de Cristo. Estas promesas evidencian la fidelidad de Dios y aseguran que su plan es infalible.

8. ¿Qué obra hizo Jesús para lograr la redención de los pecadores?

La redención fue alcanzada por Jesús a través de su obra completa que comprende su obediencia inmaculada, su muerte en sustitución, su resurrección y su ascensión. En cuanto a su obediencia activa, vivió sin pecar, cumpliendo de manera perfecta la ley de Dios en la que Adán fracasó. En su obediencia pasiva, aceptó el sufrimiento y la muerte en la cruz, cargando sobre sus hombros la condenación que nos correspondía. Su sacrificio fue sustitutivo, cubriendo el costo del pecado y satisfaciendo la justicia de Dios. Al resucitar, triunfó sobre la muerte y garantizó completamente la vida eterna para sus seguidores. Finalmente, al ascender, fue entronizado como Rey y ahora intercede constantemente por los creyentes, aplicando los beneficios de su obra redentora. De este modo, la salvación está completamente fundamentada en la obra consumada de Cristo.

9. Describe la manera en la que Jesús regresará. Incluyendo algunos ejemplos de las Escrituras.

Jesús hará su regreso de forma personal, física, visible, pública, triunfante y repentina. Así como ascendió en cuerpo al cielo, volverá de la misma manera, tal como lo anunciaron los ángeles en Hechos 1:11. Su llegada será observable por todos; Apocalipsis 1:7 afirma que “todo ojo lo verá”. Este no será un acontecimiento privado, sino una manifestación gloriosa de su autoridad como Rey vencedor. Vendrá con gran poder para derrotar a sus enemigos de manera definitiva y establecer la última etapa de su reino. Además, su regreso será inesperado, y solo el Padre conoce la fecha,

como enseñó Jesús en Mateo 24:36. Su retorno marcará el comienzo de la consumación del plan divino.

- 10.** Explore los eventos cruciales que Jesús iniciará en la consumación, incluyendo lo que sucederá a todas las personas en el juicio final.

En el momento de la consumación, Jesús dará inicio a eventos significativos como la resurrección general, el juicio final y la renovación de la creación. Todos los muertos serán revividos: los creyentes recibirán cuerpos glorificados e inalterables, mientras que los que no creen resucitarán para enfrentar la condenación. Durante el juicio final, cada persona se presentará ante Cristo para rendir cuenta de sus acciones. Jesús finalmente destruirá a sus enemigos y bendecirá a su pueblo leal. Al final, la creación será purificada y renovada, devolviendo así al propósito original que Dios tenía. Todos estos eventos culminarán la historia redentora, poniendo de manifiesto la justicia y la misericordia que caracterizan a Dios.

- 11.** ¿Cuáles serán los resultados del regreso de Jesús?

La venida de Jesús consumará el plan divino para toda la creación. En primer lugar, la majestad de Dios se revelará en su totalidad, ya que toda la humanidad reconocerá la soberanía de Cristo. En segundo lugar, aquellos que han sido redimidos vivirán la plenitud de la salvación: disfrutarán de una comunión perfecta con Dios, la restauración de sus relaciones y compartirán en el reinado de Cristo. Los adversarios de Dios enfrentarán el juicio, mientras que la fidelidad de su pueblo será gratificada. La creación en su totalidad será renovada, funcionando de acuerdo con el diseño divino original. Así, el reino de Dios alcanzará su esplendor definitivo, y Cristo reinará por siempre como el líder del pacto y Señor supremo.

Preguntas de Aplicación

1. ¿Cómo el saber que Jesús es el Dios eterno impacta nuestra manera de leer la Biblia?
El conocimiento de que Jesús es el Dios eterno altera significativamente nuestra forma de interpretar la Biblia, ya que nos damos cuenta de que toda la Escritura está orientada hacia Él y encuentra su realización en su persona. Si Cristo es el Verbo eterno (Juan 1:1) y el núcleo del propósito divino desde la eternidad, entonces la Biblia no constituye una revelación continua del plan de redención que alcanza su plenitud en Él. Abordar la Biblia con esta claridad nos impulsa a descubrir cómo cada pacto, promesa y suceso suma al desarrollo del reino de Cristo. A su vez, esta comprensión refuerza nuestra confianza en la autoridad de las Escrituras, dado que reconocemos que el mismo Dios eterno intervino y se comunicó a lo largo de la historia. Así, nuestra lectura se torna en torno a Cristo, reverente y profundamente adoradora.

2. ¿Cómo el entender los roles de cada miembro de la Trinidad nos ayuda en el evangelismo?
Conocer los roles dentro de la Trinidad facilita el evangelismo porque nos ayuda a presentar el evangelio de manera completa y equilibrada según la Biblia. Sabemos que el Padre envió al Hijo por amor (Juan 3:16), que el Hijo obedeció y llevó a cabo la obra de redención, y que el Espíritu Santo aplica esa obra en el corazón de quienes creen (Juan 16:8). Esto nos hace recordar que la salvación es una obra de Dios de principio a fin y que no depende de lo bien que hablemos, sino del poder del Espíritu. Además, al entender que la redención proviene del amor trinitario, podemos compartir el mensaje no simplemente como una invitación moral, sino como la declaración del plan eterno de Dios. Esto genera humildad, confianza y compromiso al presentar a Cristo.

3. ¿Qué consuelo y motivación encontramos en el plan eterno de Dios de la salvación?
El plan eterno de Dios nos brinda consuelo porque muestra que nuestra salvación no es algo improvisado ni inestable, sino parte del decreto soberano establecido antes de la creación (Efesios 1:4-5). Saber que Dios decidió redimirnos desde el comienzo del tiempo nos da tranquilidad incluso en momentos difíciles. Nada está fuera de su control ni puede detener su propósito. Además, nos inspira a vivir con agradecimiento y lealtad, entendiendo que somos parte de una historia mucho más grande que nosotros. Este entendimiento refuerza nuestra esperanza, especialmente cuando enfrentamos desafíos, recordándonos que el mismo Dios que diseñó nuestra redención la llevará a su fin. (Filipenses 1:6)

4. ¿Qué implicaciones prácticas podemos sacar del saber que el propósito de la creación es servir como reino especial de Dios para mostrar su gloria?
Si la creación tiene como finalidad mostrar la grandeza de Dios, entonces nuestra existencia debe estar en sintonía con ese objetivo. Como seres humanos hechos a

la imagen de Dios, somos llamados a ejercer un gobierno responsable, reflejando su esencia y justicia (Génesis 1:28). Esto significa que nuestro trabajo, relaciones y elecciones deben buscar la gloria de Dios en lugar de la exaltación propia. Asimismo, comprendemos que nuestra vocación no es solamente terrenal, sino que es parte del avance del reino de Cristo. Vivir con esta visión nos lleva a considerar la obediencia, la administración y el servicio como formas de adoración, sabiendo que todo aporta a la manifestación de su gloria.

5. ¿Cómo el entendimiento de la presciencia de Dios nos consuela cuando las cosas en la vida le sorprenden?

La presciencia de Dios nos tranquiliza porque asegura que nada es inesperado para Él. Aunque los sucesos puedan desconcertarnos, Dios ya los conocía y los ha incluido en su plan eterno. Romanos 8:28 nos confirma que todo contribuye al bienestar de quienes aman a Dios. Esto no quiere decir que el sufrimiento desaparezca, sino que tiene un propósito dentro del diseño divino. Saber que el mismo Dios planificó la redención también controla nuestras circunstancias nos permite confiar, incluso cuando no entendemos completamente lo que sucede. La presencia divina refuerza nuestra fe y nos invita a descansar en la amorosa soberanía del Padre.

6. ¿Por qué necesitamos a Jesús para que sea nuestro Redentor?

Es indispensable contar con Jesús porque la caída dejó a la humanidad en un estado de culpa y corrupción que no puede resolver por sí sola. La relación con Dios se dañó, y la justicia divina exige reparación por el pecado (Romanos 3:23-24). Nadie puede cumplir con obediencia perfecta ni pagar el precio eterno de su culpa. Solo Jesús, siendo verdadero Dios y hombre, pudo cumplir la ley a la perfección y ofrecer un sacrificio sustituto efectivo. Su obediencia tanto activa como pasiva garantizó nuestra justificación, y su resurrección aseguró nuestra vida eterna. Sin Cristo, estaríamos condenados; con Él, somos reconciliados y restaurados.

7. ¿En qué formas específicas tu vida ha cambiado desde que recibió la redención de Jesús?

Desde que recibí la redención de Jesús, mi forma de ver la vida ha cambiado por completo. Ahora comprendo que no existo para mis propios intereses, sino para glorificar a Dios. La certeza del perdón me ha proporcionado una paz interna y me ha liberado de la culpa. Además, la esperanza de la resurrección transforma la manera en que enfrento el sufrimiento, sabiendo que este no tiene la última palabra. La presencia intercesora de Cristo me motiva a perseverar en la santidad, y el conocimiento de su reino me impulsa a servir con mayor dedicación. La redención no solo asegura mi destino eterno, sino que también redefine mi propósito cotidiano.

8. ¿En qué ministerios estás actualmente involucrado y cómo te ayudan estos a compartir a Jesús con los no creyentes?
Estoy involucrada más que nada como maestra, este ministerio me ha dado la oportunidad de reflejar el reino que Cristo ha comenzado. Al enseñar, guiar a otros o servir, tengo la posibilidad de dar a conocer la obra de redención y demostrar el carácter de Cristo. Estos momentos no solo refuerzan mi fe, sino que generan ocasiones para compartir el evangelio con los que aún no creen. La enseñanza de la Biblia, la asesoría y el servicio práctico se transforman en herramientas concretas para manifestar el amor redentor de Dios. Cada ministerio es realmente una extensión del reino de Cristo al igual que una oportunidad para proclamar su gracia que salva (Mateo 28:19-20)
9. ¿Cómo debemos abordar las relaciones difíciles, sabiendo que en la consumación se restaurarán todas las relaciones?
Entendiendo que la consumación traerá una completa restauración, debemos esforzarnos por reflejar esa reconciliación que llegará en el futuro. Efesios 4:32 nos insta a perdonar de la misma manera en que hemos sido perdonados en Cristo. Las relaciones difíciles se convierten en ocasiones para practicar la gracia, la paciencia y el amor sacrificado. Aunque la restauración perfecta sucederá cuando Cristo vuelva, estamos llamados a vivir en paz y buscar reconciliación en el presente. Esta visión a largo plazo nos ayuda a reaccionar con esperanza activa en lugar de rencor.
10. ¿Cómo debemos ver y tratar la creación ahora, sabiendo que Dios la renovará cuando Cristo regrese?
Saber que Dios restaurará la creación no nos da permiso para descuidarla, sino que debemos apreciarla como parte de su reino. La creación es de Cristo, quien la redimirá y renovará. Por eso, es importante que seamos responsables en nuestro cuidado, administrando los recursos y utilizando lo creado para glorificar a Dios. Asimismo, debemos evitar convertir la creación en un ídolo, recordando que su perfección se alcanzará en la consumación. Nos encontramos entre el “ya” del reino que se ha iniciado y el “todavía no” de su plena realización, gestionando con fidelidad lo que Dios nos ha confiado.
11. ¿Cuáles son algunas formas específicas en las que podemos responder en nuestras circunstancias actuales para la redención final que recibirá?
Podemos estar actualmente viviendo con una esperanza activa, manteniendo la santidad y un compromiso con el reino. La promesa de la redención final nos anima a mantenernos firmes en nuestra fe, sabiendo que lo que hacemos por el Señor tiene un propósito. También nos motiva a urgir a otros a conocer el evangelio, comprendiendo que la consumación está cerca. La adoración diaria, la obediencia cotidiana y el servicio leal son respuestas prácticas que anticipan la

plenitud de nuestra futura salvación.

12. ¿Cuáles son algunas de las cosas que esperas en la consumación?
En la consumación anhelo una perfecta comunión con Dios en donde realmente pueda ser libre de pecado y sufrimiento. Deseo la resurrección con un cuerpo glorificado, y la restauración total de la creación y un reinado eterno junto a Cristo. También anhelo una justicia definitiva, en la que el mal será erradicado y la gloria de Dios será plenamente visible. Esta esperanza no es escapista, sino una expectativa sólida fundamentada en que Dios cumplirá sus promesas, ya que ellas son inquebrantables.
13. ¿Qué es lo más importante que has aprendido en esta lección?
El aspecto más significativo es volver a estudiar que la historia, la eternidad y el mundo creado, fueron hechos centrados en Jesucristo, el Salvador. Él es el núcleo del plan eterno de Dios, el responsable de la creación, la realización de las promesas y el rey que completará el reino. Entender esta perspectiva global refuerza mi fe y me motiva a adorar de manera más profunda, reconociendo que mi existencia está ligada al propósito eterno de Dios en Cristo.